

DEPÓSITO LEGAL:
Edición General NA-5-1958/ISSN: 1577-6301.
Edición Estella NA-296/2001/ISSN 1577-6263.
Edición Tudeta. NA-297/2001 / ISSN: 1577-6255

DOMICILIO SOCIAL Y ADMINISTRACIÓN
Zapatería, 49. Apartado, 5 - Pamplona 31001
Teléfono 948 22 13 55

REDACCIÓN
Carretera de Zaragoza, s/n. Cordovilla 31191
redaccion@diariodenavarra.es

DIRECTORA **Inés Artajo Ayesa**
SUBDIRECTORES
Luis Castiella Muruzábal y Miguel Ángel Riezu Boj

REDACTORES JEFES
Nacho Calvo, Fernando Hernández,
José J. Murugarren y Luis M. Sanz

JEFES DE SECCIÓN
José Carlos Cordovilla, Luis Guinea,
Germán Larrañaga, Jesús Rubio y Marcos Sánchez

DELEGACIÓN DE ESTELLA Carlos II el Malo, 7
Tfnos.: 948 546301/948 546330. Fax: 948 546063

DELEGACIÓN DE TUDELA. Plaza Sancho el Fuerte, 7
Tfnos.: 948 410310/948 848409. Fax: 948 410887

TELÉFONOS
Centralita 948 236050
Redacción 948 236050
Fax Redacción 948 150484
Publicidad 948 221355
Fax Publicidad 948 206048
Distribución 948 236000
Suscripciones 948 076068

Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1. párrafo segundo de la Ley de Propiedad Intelectual, conforme a la redacción dada por la Ley 23/2006, de 7 de julio.

Reflexiones sobre el estilo educativo permisivo en la adolescencia

El autor critica la enorme permisividad de los actuales estilos educativos, puesto que educar es algo más que cubrir las necesidades básicas de los hijos

Garikoitz Mendigutxia



DESDE Suspertu asistimos con preocupación en los últimos años, por un cambio por parte de muchos padres y madres en los estilos educativos. Se ha pasado de un estilo autoritario que impregnó una larga época a otro opuesto, abanderado de la permisividad y la sobreprotección. De algún modo hemos confundido el dejar hacer con el permitir ser, conceptos que en modo alguno pueden relacionarse, ya que hacen referencia a estilos educativos contrapuestos.

Son padres y madres que se relacionan con sus hijos e hijas a modo de prestadores de servicios o asistentes personales. Ejercen de cocineros, maitres y camareros serviciales. Preparan, sirven y recogen la mesa. Son capaces de cocinar un menú adecuado a cada hijo adaptado a sus necesidades y horarios. Desde el bufé para el desayuno, al bocadillo del almuerzo, la comida preparada de víspera robando horas al reparador sueño y la cena. Ofrecen su variada carta en platos individuales y sin contacto ordinario entre los diferentes miembros de la familia. Y nunca falta de nada en las neveras porque apuran las agendas de sus trabajos para encontrar un hueco y acudir a las grandes superficies, no vaya a ser que alguno de sus miembros sufra alguna anemia de carácter irreversible.

Servicio 24 horas de lavandería con planchado incluido. Recogen la ropa caóticamente repartida por los cuartos de sus vástagos, las toallas esparcidas por los cuartos de baño y los bolsos llenos de ropa con el hedor propio

de la efervescencia puberal. Y en un tiempo récord para evitar la penalización de los exabruptos de sus hijos, la devuelven limpia, perfumada y doblada con precisión cartesiana, a sus repletos armarios.

Son perfectos taxistas. Sin horarios ni bajadas de bandera. De lunes a domingo. Les depositan en todas las actividades extraescolares. También a sus compañeros y amigos si hace falta. Y los fines de semana o días laborales en periodos vacacionales, los progenitores se reparten a turnos la recogida de las fiestas y discotecas de sus menores. Si la familia es numerosa y la logística no da para más, gestionan los servicios de transporte de puerta a puerta con otros padres o socorridos familiares. Todo sea por la seguridad y disfrute de la chavalería.

Les compran su ropa preferida para que puedan dedicar todos sus esfuerzos en otras labores. Y si no les gusta o no se ajusta a sus esculpidos cuerpos, devuelven las prendas. Y nada de no complacerles con sus marcas favoritas o las modas del momento.



A ver si se van a sentir diferentes a los demás iguales y quedan condenados a enfundarse en sus desgastados pijamas sin salir de casa.

Prestamistas a fondo perdido, al 0% de interés y con las mejores condiciones. Sin cláusulas abusivas que soliciten alguna contraprestación a sus hijos e hijas. Nada de colaborar en las tareas domésticas ni en actividades laborales, sólo dedicación exclusiva a los estudios.

Secretarios y secretarías eficientes con función de despertador matinal para acudir al instituto. Perfectos gestores de los horarios de las actividades extraescolares de toda la semana. Pendientes de todos los detalles para que nunca les falte de nada.

Los adolescentes criados bajo estas pautas educativas suelen ser inmaduros y con poquísima tolerancia a la frustración. Inseguros, con muy poca fe en sus posibilidades y una baja autoestima. Desorientados y centrados en el presente. Poderosos tiranos y malhumorados en el ámbito familiar. Con frecuencia se involucran en diferentes comportamientos de riesgo y obtienen malos resultados escolares. Muchos de ellos suelen fumar "canutos" pero no saben hacer ni una "o". Tienen muy poca capacidad de esfuerzo y no valoran lo que tienen. Además, son ambiciosamente interesados y manipuladores. Egoístas e incapaces de ver más allá de sus ombligos. Muy poco autónomos e incapaces de gestionar sus vidas.

Muchos de estos padres y madres llegan desorientados y preocupados a Suspertu. Se sienten despreciados y ninguneados. Sus hijos adolescentes son insaciables. Retadores, siempre quieren más. Tienen por lo general un bajo rendimiento escolar, viven atrincherados en sus cuartos, embobados con el móvil o el ordenador. Conviven con desconocidos que desaparecen de casa en el tiempo que transcurre entre la última cucharada del yogur y el chasquido de la manilla. Desolados y sin encontrar explicaciones a semejante comportamiento de sus hijos, se preguntan qué han hecho mal y si podrían haberlo hecho mejor.

Convendría replantearse este giro hacia estilos educativos tan permisivos. Educar es algo más que cubrir las necesidades básicas de nuestros hijos. Supone interesarse por lo que hacen preservando espacios de comunicación. Darles apoyo emocional pero estableciendo límites y normas de manera adecuada. Convertirlos en modelos para transmitir valores que tengan que ver con la salud, el esfuerzo, la solidaridad, la responsabilidad, la generosidad o el respeto. Implica en definitiva, ayudarles y guiarles en su desarrollo hacia la autonomía.

Garikoitz Mendigutxia Sorabilla es director del Programa Suspertu